

INTER PRESS SERVICE

ESTADOS UNIDOS EN GUERRA  
Del miedo a la libertad vigilada

*Kintto Lucas*  
*Compilador*

*Colección Entre dos siglos*



Abya-Yala  
2001

**ESTADOS UNIDOS EN GUERRA**  
**Del miedo a la libertad vigilada**

© Inter Press Service

Compilador: Kintto Lucas

Primera edición  
en español  
2001

Ediciones Abya-Yala  
Av. 12 de octubre 14-30 y Wilson  
Casilla: 17-12-719  
Telfs.: 2 562633/2 506-267/2 506247  
Fax: 2 506255/2506267  
E-mail: editorial@abyayala.org  
www.abayala.org  
Quito-Ecuador

ISBN: 9978-04-743-3

Diseño de portada: Raúl Yépez

Autoedición: Martha Vinueza

Impresión: Producciones digitales Abya-Yala  
Quito-Ecuador

Impreso en Quito-Ecuador, noviembre del 2001

# ÍNDICE

## Jaque a las torres

Terror real como espectáculo mayor, <i>Mario Osava</i> .....	9
La amenaza de una nube tóxica, <i>Katherine Stapp</i> .....	11
Alerta en centrales nucleares, <i>Danielle Knight</i> .....	13
Atentados avivan debate sobre energía, <i>Danielle Knight</i> .....	16
Alarma ante armas biológicas, <i>Thalif Deen</i> .....	18
FMI y Banco Mundial cancelaron su asamblea, <i>Jim Lobe</i> .....	20
Guerra contra el terrorismo se pierde en la ONU, <i>Thalif Deen</i> .....	23
Tratado antiterrorista, lejos de la ratificación, <i>Thalif Deen</i> .....	25
Estados Unidos estrecha controles en Internet, <i>Diana Cariboni</i> .....	27
Estados Unidos presiona a Canadá para modificar política migratoria, <i>Mark Bourrie</i> .....	30
Lucha antiterrorista desconocerá libertades, <i>Gustavo Capdevila</i> .....	33
Jaque a las libertades civiles, <i>Yojana Sharma</i> .....	35
Libertades, una baja de guerra, <i>Samanta Sen</i> .....	38
Clamor contra la guerra, <i>Satya Sivaraman</i> .....	40
Encuestas internacionales contradicen a Bush, <i>Abid Aslam</i> .....	42
Alianza civil contra excesos del antiterrorismo, <i>Jim Lobe</i> .....	44
Pacifistas reman contra corriente, <i>Yojana Sharma</i> .....	46
La televisión patriota, <i>Jim Lobe</i> .....	49
Neonazis señalados por atentados con ántrax, <i>Ranjit Devraj</i> .....	52
Ley de patentes agrava amenaza de antrax. <i>Ranjit Devraj</i> .....	55
Triste vigilia de árabes y asiáticos, <i>Akhilesh Upadhyay</i> .....	57
Un país rigurosamente vigilado, <i>Jim Lobe</i> .....	59

## Dolor afgano

Otra guerra amenaza a un país devastado, <i>Nadeem Yaqub</i> .....	65
Afganos se defienden con armas estadounidenses, <i>Ranjit Devraj</i> .....	68
Para Gran Bretaña todo afgano es posible terrorista, <i>Samanta Sen</i> .....	70
La amapola financia al Talibán, <i>Ranjit Devraj</i> .....	72
Talibán conserva apoyo en la población saudita, <i>N. Janardhan</i> .....	74
ONU se prepara para asistir a millones de personas, <i>Thalif Deen</i> .....	77
No basta con mermelada y mantequilla, <i>Samanta Sen</i> .....	79
Choque de intereses complica sucesión del Talibán, <i>Ranjit Devraj</i> .....	81
Civiles con valor estratégico, <i>Nadeem Yaqub</i> .....	83
ONU acusada de usar alimentos como arma, <i>Thalif Deen</i> .....	86

Designios de Estados Unidos en Afganistán son una incógnita, <i>Jim Lobe</i> .....	88
Disputa por el control de Afganistán, <i>Praful Bidwai</i> .....	91
Discrepancias sobre el futuro de Afganistán, <i>Mushahid Hussain</i> .....	94
Se cierra la principal puerta de salida de los refugiados, <i>Muddassir Rizvi</i> .....	96
El gobierno de Pakistán jaqueado, <i>Muddassir Rizvi</i> .....	99
El mundo musulmán contra ampliación de guerra, <i>N. Janardhan</i> .....	101
En Pakistán ex-mujaidines se unen contra Talibán, <i>Nadeem Yaqub</i> .....	103
ONU alerta sobre posible matanzas de civiles, <i>Gustavo Capdevila</i> .....	106
Entre la guerra y el hambre, <i>Nadeem Iqbal</i> .....	108
El paso del tiempo conspira contra Estados Unidos, <i>Jim Lobe</i> .....	110
Pacifistas entre dos fuegos, <i>Nadeem Iqbal</i> .....	112
<b>Encrucijada latinoamericana</b>	
Atentados propagan ondas de tensión, <i>Diego Cevallos</i> .....	119
Tragedia latinoamericana en Nueva York, <i>Kintto Lucas</i> .....	121
El TIAR renace en los escombros de las torres gemelas, <i>Gustavo González</i> .....	125
Todos contra los árabes, <i>Mario Osava</i> .....	128
América Central se adhiere a la guerra, <i>Néfer Muñoz</i> .....	130
Otra víctima de los ataques, <i>Néfer Muñoz</i> .....	133
Heridas en la aviación, <i>Yojana Sharma</i> .....	135
Integración postergada por tensión mundial, <i>Patricia Grogg</i> .....	138
Ruego peruano, <i>Abraham Lama</i> .....	140
Inseguridad favorece fuga de capitales, <i>Andrés Cañizález</i> .....	142
Ataque a Afganistán atrasa reactivación, <i>Gustavo González</i> .....	144
Fragmentado apoyo latinoamericano, <i>Diego Cevallos</i> .....	147
En Argentina víctimas de atentados piden evitar venganza, <i>Marcela Valente</i> ....	150
Fidel Castro exige el cese del terrorismo desde Estados Unidos, <i>Dalia Acosta</i> ...	153
Fidel Castro adhiere a todos los acuerdos antiterroristas, <i>Patricia Grogg</i> .....	155
Remesas de emigrantes cubanos amenazadas, <i>Dalia Acosta</i> .....	157
En Ecuador caen remesas de emigrantes tras los atentados, <i>Kintto Lucas</i> .....	161
Crisis internacional amenaza solidez económica, <i>Gustavo González</i> .....	163
Triple frontera de Brasil, Argentina y Paraguay es un barril de pólvora, <i>Mario Osava</i> .....	165
Máscaras de Bin Laden y Bush para animar fiestas mexicana, <i>Diego Cevallos</i> ...	168
Emigrantes de México en la guerra y el gobierno en la diplomacia, <i>Diego Cevallos</i> .....	170
Atentados hieren relación bilateral entre Estados Unidos y México, <i>Diego Cevallos</i> .....	172
Crece cerco en torno de emigración a Estados Unidos, <i>Diego Cevallos</i> .....	174
Atentados encienden la luz roja en el turismo, <i>Diego Cevallos</i> .....	176
Bioterrorismo enciende alarmas en América Latina, <i>Diego Cevallos</i> .....	179
INTER PRESS SERVICE.....	183

## Disputa por el control de Afganistán

---

PRAFUL BIDWAI

Corresponsal de IPS en Nueva Delhi.

India y Pakistán compiten por imponer su influencia sobre el próximo gobierno de Afganistán, mientras Estados Unidos y Gran Bretaña bombardean ese país.

Todo indica que una de las consecuencias del ataque en curso será la caída del movimiento fundamentalista islámico Talibán, y tanto Nueva Delhi como Islamabad tratan de contar con la mayor cantidad posible de aliados en una eventual coalición de reemplazo.

Las maniobras de ambos gobiernos han exacerbado su disputa por la región de Cachemira, que mantienen desde hace más de medio siglo, y agregan complejidad al desarrollo de la campaña antiterrorista lanzada por el gobierno estadounidense tras los atentados del 11 de septiembre en Nueva York y Washington.

El gobernante militar de Pakistán, Pervez Musharraf, llamó por teléfono al primer ministro de India, Atal Bihari Vajpayee, con la intención de mejorar las relaciones bilaterales, pero su gestión fue infructuosa.

Musharraf deseaba convencer a Vajpayee de que Pakistán no tuvo relación con el atentado suicida con bombas cometido el 1 de octubre en Srinagar, capital del estado indio de Jammu y Cachemira, que causó la muerte a 39 civiles.

Pocas horas antes de esa conversación por teléfono, el gobernante pakistaní había expresado su preocupación por la sucesión del Talibán, en una conferencia de prensa en Islamabad.

Musharraf dijo que era necesario evitar que la Alianza del Norte o Frente Unido, una coalición de organizaciones guerrilleras que lucha contra el Talibán en Afganistán desde hace siete años, sea beneficiada por los ataques liderados por Estados Unidos.

La Alianza del Norte, apoyada por India, por Irán y en especial por Rusia, controla sólo el 10 por ciento del territorio afgano, en la región nororiental, e incluye a representantes de varios grupos étnicos opuestos a los patanes, la mayor de las etnias afganas.

Los patanes son cerca del 40 por ciento de la población de Afganistán, y predominan en el Talibán.

En la actualidad, la Alianza del Norte coordina sus acciones militares con la coalición liderada por Estados Unidos, y aprovecha los bombardeos como cobertura para el avance de sus soldados.

Musharraf sostuvo que los intereses de los patanes deben ser tenidos en cuenta tras la probable caída del Talibán, y advirtió que la Alianza del Norte sólo representa a “10 por ciento de Afganistán”.

En Pakistán hay más patanes que en Afganistán, e Islamabad había cultivado relaciones amistosas con el Talibán en los últimos años, con la intención de asegurar su flanco occidental, dada la conflictividad en la frontera oriental con India.

Pero tras los ataques del 11 de septiembre, Musharraf se alineó con celeridad del lado estadounidense, y encabezó infructuosas gestiones para que el Talibán entregara a Osama Bin Laden.

El uso del espacio aéreo pakistaní y el apoyo de Inteligencia de Islamabad son vitales para los planes estadounidenses, y eso asegura a Pakistán una posición de privilegio en la coalición antiterrorista, mucho más importante que la de India.

El resultado ha sido un importante cambio de las relaciones entre Washington y Nueva Delhi.

Antes del 11 de septiembre, esas relaciones apuntaban a consolidar a India como el principal aliado de Estados Unidos en Asia Meridional, como contrapeso a la influencia de China, y Nueva Delhi trabajaba por el aislamiento internacional del régimen pakistaní, al cual acusa de apoyar a terroristas en Cachemira.

El ataque terrorista del 1 de octubre en Srinagar fue cometido por el grupo separatista cachemiro Jaish-e-Mohammed, cuyas bases están en Pakistán, y determinó que el gobierno indio reiterara esas acusaciones.

Estados Unidos y otras potencias occidentales presionaron con éxito a Musharraf para que sustituyera al jefe de sus servicios de Inteligencia, Mahmood Ahmed, a quien se considera vinculado con Jaish-e-Mohammed, con el Talibán y con Bin Laden.

Washington sospecha que el ex jefe de Inteligencia, destituido, mantenía vínculos con Ahmed Omar Saeed Sheikh, un militante de Jaish-e-Mohammed, quien habría enviado poco antes del 11 de septiembre 100.000 dólares a Mohammed Atta, uno de los principales sospechosos de los atentados en Estados Unidos.

El primer ministro británico Tony Blair aseguró a Musharraf en Islamabad que los intereses pakistaníes serán considerados legítimos en la articu-

lación de un gobierno afgano que suceda al Talibán, y que se procurará que ese gobierno represente en forma adecuada a los patanes.

Todo indica que Islamabad no desea la aniquilación del Talibán, muchos de cuyos jefes militares fueron entrenados por los servicios de Inteligencia pakistaníes durante la resistencia afgana contra la invasión de la Unión Soviética (1979-1989).

Hace siete años, esos servicios apoyaron la toma de la sudoriental ciudad afgana de Kandahar por el Talibán, y desde entonces le habían proporcionado armas, entrenamiento y apoyo económico.

Al parecer, Musharraf aspira a que sobreviva el núcleo central de esas fuerzas, incluyendo a dirigentes de los tres principales organismos de dirección: el comando militar de nueve miembros y los “shurras” (consejos de conducción política y religiosa) con sede en Kabul y en Kandahar.

Ambos consejos son presididos por el mulá Mohammed Omar, máximo líder del Talibán, y el periódico británico *The Guardian* ha sostenido que los servicios de Inteligencia pakistaníes planean asesinar a Omar y propiciar su sustitución por un dirigente más flexible.

El investigador Ahmed Rashid sostuvo en su bien documentado libro “Talibán: el Islam, el Petróleo y el nuevo Gran Juego” que la Inteligencia pakistaní puso al Talibán en contacto con Al Qaeda en 1996.

La cooperación entre el Talibán y Al Qaeda es crucial para ambas partes. Se presume que el grupo de Bin Laden brinda apoyo económico al Talibán y coopera con éste en la explotación de la producción de heroína, a cambio de albergue seguro para sus fuerzas y sus bases de entrenamiento.

Además los 5.000 combatientes de Al Qaeda, llamados Brigada V-55, se han incorporado a las fuerzas del Talibán, que suman unos 30.000 guerrilleros.

Hay indicios de que Musharraf desea que la campaña antiterrorista se limite a destruir a Al-Qaeda con procedimientos que no diezmen al Talibán ni lo excluyan por completo del próximo gobierno afgano.

En cambio, la estrategia de Nueva Delhi para Afganistán se basa en promover el predominio militar y político de la Alianza del Norte.

No es posible formar un gobierno con amplia base en Afganistán sin representación de los patanes, pero tampoco excluir a los otras 15 etnias afganas, en especial a los tajik de las regiones septentrional y nororiental, a los hazaras de las regiones central y occidental, y a los uzbekos de la región noroccidental.

La Alianza del Norte anunció que convocará a una “loya girga” (asamblea) que represente con amplitud a todas las etnias, pero no está claro si las numerosas tribus de patanes estarán dispuestas a integrarla.

La creciente tensión entre India y Pakistán es una amenaza para la estabilidad regional, y la situación se agravaría si el régimen de Musharraf es desestabilizado o derrocado por las fuerzas pakistaníes que apoyan al Talibán.